

gratucim 22 de nov<sup>e</sup> 2:00 p.m.

1-mayo-06 TCR

1179618 MCF C/rev/08

~~1179618~~

MD/CS/CS  
C.I

LA VENDEDORA DE CERILLAS

DE: HANS CHRISTIAN ANDERSEN

ADAPTACION: ISIS TORRE FRONTERA

PRODUCTOR: DEAN ZAYAS

DIRECTOR ESCENICO: DEAN ZAYAS

DIRECTOR PARA TELEVISION: JOHNNY SAEZ

PERSONAJES: NIÑA: LA VENDEDORA DE CERILLAS  
SR. BARTON  
SRA. BARTON  
DUEÑA DE LA TIENDA DE JUGUETES  
DOCTOR  
VENDEDOR DE PERIÓDICOS  
SR. NEWTON  
SRA. NEWTON  
SR. OLIVER  
ABUELITA  
EXTRAS (ENTRE ELLOS, UN VENDEDOR DE CASTAÑAS)

SETS: UNA CALLE CON FACHADAS  
RESQUICIO DE UNA PUERTA EN LA CALLE  
SALA DE LOS BARTON  
RINCÓN PARA HABITACIÓN DE LA NIÑA (CAMA Y VENTANA-  
EN WILD SET).

EPOCA: 1890

LUGAR: UNA CIUDAD DE UN PAIS NORDICO

UTILERIA: NIEVE  
FAROL ENCENDIDO  
CARRITO DE CASTAÑAS  
DETRÁS DE UNA VITRINA, UNA MESA SERVIDA PARA LA  
CENA DE NAVIDAD  
Y UN ÁRBOL DE NAVIDAD CON VELAS ENCENDIDAS  
(ESTE MISMO ARBOL SE PODRÍA UTILIZAR PARA LA  
CASA DE LOS BARTON, SI EL PRODUCTOR ASÍ LO  
DECIDE).  
CHIMENA ENCENDIDA

SEMINARIO MULTIDISCIPLINAR:  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS

LA VENDEDORA DE CERILLAS

DE: HANS CHRISTIAN ANDERSEN

ADAPTACIÓN: ISIS TORRE FRONTERA

PRODUCTOR: DEAN ZAYAS

DIRECTOR ESCÉNICO: DEAN ZAYAS

DIRECTOR PARA TELEVISIÓN: JOHNNY SÁEZ

SET: VITRINA DE UNA TIENDA

DE JUGUETES.

ES LA NOCHE DE NOCHEBUENA.

CAE LA NIEVE.

NUESTRA VENDEDORA DE

CERILLAS, ESTÁ ASOMADA A

LA VITRINA DE LA TIENDA DE

JUGUETES, CON OJOS MUY ABIERTOS,

MIRANDO UNA MUÑECA QUE ESTÁ

A LA VENTA.

SE SEPARA DE LA VITRINA Y

SE DIRIGE A LA PUERTA DE

LA TIENDA.

LA ABRE MUY DESPACITO,

PERO LA CAMPANA DE LA

PUERTA LA DETIENE.

LA CIERRA Y VUELVE FRENTE

A LA VITRINA.

LA DUEÑA SALE A LA CALLE.

DUEÑA

CAMPANA DE LA PUERTA DE LA  
TIENDA

¿Qué buscas por aquí...  
pordiosera?

ASUSTADA.  
SEÑALANDO.

NIÑA

Sólo quería saber el precio de,  
de esa muñeca.

DUEÑA

RÍE.

¿La princesa quiere saber el  
precio de mis muñecas?

PAUSA.

FURIOSA.

Escucha, infeliz. Mi mercancía  
no está a la venta para vaga-  
bundos como tú. Ahora, márchate  
lejos de mi vitrina o llamo al  
policía de la esquina.

LA NIÑA HACE MUTIS.  
EL DOCTOR APARECE  
SORPRESIVAMENTE,  
COMO HARÁ EN OTRA  
PRÓXIMA ESCENA.

DOCTOR

¿Qué pasa con ese angelito?

DUEÑA

¿Angelito, doctor?

Hmmmm. Dirá usted, la basura  
de nuestras calles.

DOCTOR

Apenas levanta del suelo. Aún  
desconoce el significado de  
la maldad... y la injusticia.

DUEÑA

Pues espere a que crezca unos  
pies más, que usted verá como  
ella y toda la turba de chiqui-  
llos que deambulan realengos por  
las calles, afilan sus garras  
contra nosotros.

DOCTOR

Esa niña está sola en el mundo. Completamente sola. ¿Lo sabía usted?

DUEÑA

¿Y a cuenta de qué, tenía yo que estar enterada?

DOCTOR

¿No cree que lo que ocurre en este vecindario, debe interesarnos a todos?

DUEÑA

Escuche, doctor. Yo estoy demasiado ocupada con mi negocio para meter mis narices en la vida privada de todos los que hacen sonar la campana de esa puerta, y mucho menos de los que transitan por la calle.

SEÑALA.

EL DOCTOR PARECE

NO ESCUCHARLA.

DOCTOR

Acaba de perder su abuelita. Yo mismo le cerré los ojos. PAUSA.

Estaban anegados de lágrimas. PAUSA.

Lloraba por su nietecita, ¿se da cuenta? En ese momento de lucidez final, percibió claramente que ahora el hogar de su niña adorada sería el resquicio de una puerta... y que inevitablemente, habría de padecer hambre, miseria y algo más

desolador aún... desamor.  
Falta de amor, señora.  
Vaya con nuestro doctor.  
Dígame, ¿a cuántas personas le  
ha cerrado usted los ojos, ah?  
A muchas.  
Entonces, ¿por qué está con  
tanto sentimentalismo a estas  
alturas de su vida?  
El misterio de la vida y de la  
muerte nunca dejarán de sorpren-  
derme... a pesar de mi profesión  
como tampoco me he vuelto insen-  
sible ante el dolor de los  
demás... a Dios sean dadas las  
gracias.  
Pues entonces, ¿qué espera?  
Llévese a "su angelito" para  
su casa. Lo que coman sus  
diez hijos, comerá ella también.  
RÍE.

DUEÑA  
DOCTOR  
DUEÑA  
DOCTOR  
DUEÑA  
CON SORNA.  
RIENDO ENTRA EN  
LA TIENDA.  
DISOLVENCIA:  
A NUESTRA VENDEDORA  
DE CERILLAS. LA NIÑA  
ESTÁ SENTADA EN EL  
RESQUICIO DE UNA  
PUERTA.  
SET: RESQUICIO DE LA PUERTA.

PASA UN SEÑOR.  
OFRECIÉNDOLE NIÑA  
UNA CERILLA, ENCENDIDA.  
EL SEÑOR PASA DE  
LARGO.  
DE LA CERILLA ENCENDIDA  
PASAMOS AL FUEGO DE LA  
CHIMENEA DE:  
SET: SALA DE LOS BARTON.  
LA SEÑORA BARTON TERMINA  
DE TEJER UNA FRISITA PARA  
UN NIÑO.  
ENTRA EL ESPOSO. LA BESA  
EN LA FRENTE.

SR. BARTON

SRA. BARTON

SR. BARTON

HACIENDO UN  
ESFUERZO.

SRA. BARTON

SR. BARTON

¿Quiere comprarme una cerilla,  
señor?

¿Tejiendo otra frisa, querida?  
Como lo he estado haciendo  
todas estas pasadas Navidades  
desde que...

Dílo. Dílo. Si callas sólo  
conseguirás sufrir sola y en  
silencio la ausencia de nuestra  
hijita.

Tienes razón. Desde que nuestra  
hija murió.

Es un bonito gesto el tuyo.  
Sé que en cada puntada vas  
hilvanando ternura y calor  
para algún niño desdichado.

SRA. BARTON

Dicen que las personas siguen  
viviendo, mientras alguien  
conserve su recuerdo vivo en  
el corazón.

SR. BARTON

¿Y tú estás de acuerdo con  
ese pensamiento?

SRA. BARTON

Sí.

SR. BARTON

Entonces, querida, puedes estar  
tranquila. Esta noche, nuestra  
hijita vivirá en el corazón  
de alguna madre agradecida,  
a través de tu regalo.

EL ATISBA EL

FUECO DE LA

CHIMENA.

DISOLVENCIA:

FAROL ENCENDIDA DE

LA CALLE. YA NO NEVA.

PASAMOS A:

SET: RESQUICIO DE LA

PUERTA.

ALGUIEN PASA. NIÑA

¿Quiere una cerilla, señor?

PASA INDIFERENTE.

SE ACERCA A LA NIÑA,

SU AMIGUITO, EL VENDEDOR

DE PERIÓDICOS.

TRAE UN PERIÓDICO. VENDEDOR

¿Cómo te ha ido?

NIÑA

Todos pasan, pero nadie me  
hace caso.

VENDEDOR	Le oí decir a un señor que me compró un periódico, que esta noche volverá a nevar.	
NIÑA	Y hará mucho frío.	
VENDEDOR	Sí. Eso decía él.	
NIÑA	¿Cómo te ha ido a ti?	
VENDEDOR	Sólo me queda este periódico por vender. Entonces me iré a casa. Con el dinero que hice podré llevarle algo de comer a mi madre enferma.	
PASA ALGUIEN.	NIÑA	Cerillas... cerillas...
PASA DE LARGO.	PAUSA.	
	NIÑA	Todos tienen mucha prisa, ¿verdad?
CON AIRES DE SABIDURÍA.	VENDEDOR	En Nochebuena siempre es así.
	NIÑA	¿Van para la Iglesia?
		Porque esta noche nace el Niñito Jesús.
	VENDEDOR	Pero si eso no es hasta la medianoche. Ahora van a las tiendas. Mi madre dice que si ella no estuviera inválida, hubiéramos tenido una cena de Navidad y yo te habría invitado
	NIÑA	¿Qué es una cena de Navidad?
	VENDEDOR	¿Tú no sabes?
	NIÑA	Si mi abuelita viviera le preguntaría a ella.



VENDEDOR

Bueno, pues la cena de Navidad es una mesa muy grande, con muchos dulces, de todas clases. y al lado... un árbol gigante, con muchas velas encendidas... y arriba en la cima, un ángel. Y debajo, ¿sabes que hay debajo

NIÑA

¿Qué hay?

VENDEDOR

Muchos... pero muchos regalos.

NIÑA

¿Y una muñeca?

VENDEDOR

Claro, tonta. Para las niñas como tú, también hay muñecas.

PASA ALGUIEN.

PAUSA.

NIÑA

Señor, ¿quiere comprarme una cerilla?

PASA INDIFERENTE.

VENDEDOR

Creo que la gente grande no piensa en nosotros.

NIÑA

Mi abuelita decía que hoy es un día muy especial. Será por eso.

VENDEDOR

Bueno, tengo que marcharme. Como dicen entre ellos, los señores que compran mi periódico: "Feliz Navidad". Y aquí tienes mi regalo.

LE OBSEQUIA EL  
PERIÓDICO.

NIÑA

Espera. Yo también tengo un

regalo para ti. Toma.

Feliz Navidad.

LE ENTREGA UNA

CERILLA.

EL NIÑO HACE MUTIS.

EMPIEZA A NEVAR DE

NUEVO.

LA NIÑA ENCIENDE UNA

CERILLA PARA CALENTARSE

LAS MANITAS.

NIÑA

Si no hiciera tanto frío...

DISOLVENCIA:

DE LA LLAMA DE LA

CERILLA, A LA CERILLA

QUE EL SR. BARTON SOSTIENE

ENCENDIDA, PRENDIENDO LA

VELA DE LA MESA DE COMEDOR.

LUEGO, LE ENTREGA UNA COPA

SERVIDA A SU ESPOSA Y EL

SOSTIENE OTRA.

BRINDAN.

SET: SALA DE LOS BARTON.

BRINDIS.

SR. BARTON

Porque reine la paz en nuestro hogar, querida.

SRA. BARTON

Porque cuando la encontremos, sepamos conservarla, querido.

BEBEN.

DISOLVENCIA: DE  
LA VELA ENCENDIDA DE  
LA MESA A: LA CERILLA  
ENCENDIDA DE LA NIÑA.

NIÑA

Cerillas... cerillas...

PASA UN MATRIMONIO.  
SE DETIENE.

SRA. NEWTON

¿Viste esa niña?

SR. NEWTON

Sí, ¿por qué?

SRA. NEWTON

Parece muy triste.

SR. NEWTON

Oh, vamos. Tú sabes cómo son los niños. "A veces ríen y a veces lloran, como la reina mora".

RÍE.

SRA. NEWTON

Mírala. Parece muy desgraciada.

SR. NEWTON

¿Qué pasa contigo? No tenemos tiempo para tonterías. Estamos retrasados con nuestras compras de Navidad y esta noche tenemos invitados, ¿o es que ya lo olvidaste?

SE ACERCA EL

SR. OLIVER.

SR. OLIVER

Vaya, qué grata coincidencia encontrarlos aquí. Precisamente acabo de comprar y enviarles a su casa, mi obsequio de Navidad para la cena de esta noche. Una caja del mejor brandy. Pero, ¿qué hacen aquí?

SR. NEWTON

algo?

Nada. Que mi esposa se volvió sentimental cuando vio a la vendedora de cerillas.

PAUSA.

TODOS LA MIRAN.  
LA NIÑA NO LOS  
ESCUCHA.

SR. OLIVER

¿Y por qué se extraña tanto? En esta ciudad se cuentan por cientos, los niños como ella... descalzos, desaliñados, sucios. Es una vergüenza. Una verdadera vergüenza para nuestro gobierno.

SRA. NEWTON

Podría hacerse algo por ellos, ¿No lo cree?

SR. OLIVER

RÍE.

¿Hacer algo por ellos?

RÍE.

Qué va! No lo agradecerían.

SR. NEWTON

Es lo que yo siempre te he dicho, querida. Deberían recogerlos a todos y ponerlos a trabajar. De sol a sol.

SR. OLIVER

Así es. De esa manera, tendrían tiempo para robar y otras maldades.

SRA. NEWTON

Así y todo... da lástima.

SR. NEWTON

Bueno... Bueno...

UNA MONEDA DEL  
BOLSILLO Y SE LA  
ENTREGA A LA NIÑA.  
LA NIÑA LA TOMA Y  
SONRIENDO, LE ENTREGA  
UNA CERILLA.  
EL SR. NEWTON Y OLIVER  
RIEN.

NEWTON Y OLIVER

ALA ESPOSA.

SR. NEWTON

CAMINAN.

SR. OLIVER

SR. NEWTON

HACEN MUTIS.  
EL DOCTOR ENTRA  
EN ESCENA, SORPRESI-  
VAMENTE.  
SE LE ACERCA A LA  
NIÑA Y SE SIENTA CON  
ELLA EN EL RESQUICIO  
DE LA PUERTA.

RIEN.

Así son los niños. Lloran  
porque se le rompió el traje  
a la muñeca, o porque el solda-  
dito de plomo perdió su fusil.  
Y luego, un momento después,  
están sonriendo. Como ella  
hace ahora. ¿No te lo decía  
yo?

Bien, vamos.

Sí. Se está haciendo tarde  
y tenemos que estar en casa  
para cuando lleguen los invita-  
dos.

LA NIÑA LE ENSEÑA  
LA MONEDA.

NIÑA

Doctor, unos señores muy buenos que pasaban con una señora muy bonita, me compraron una ceri-lla. Mire.

DOCTOR

Mi angelito querido se conforma con muy poco. Una moneda dada sin amor.

NIÑA

¿Qué quiere decir? No le entiendo.

DOCTOR

Díme, ¿sabes que noche es ésta?

NIÑA

Sí. A la medianoche nace el Niñito Jesús.

DOCTOR

Bien. ¿Y sabes lo que su venida al mundo significa para los hombres?

NIÑA

No.

DOCTOR

Significa... paz y amor. Y eso quiere decir, que debemos llevarnos bien los unos con los otros... y que lo que hacemos en la Tierra, debemos hacerlo en nombre de Él... y siempre... siempre... con amor.

NIÑA

Qué lindo hubiera sido si mi abuelita y yo, hubiéramos vivido con usted.

ÉL LA ACERCA A  
SU CORAZÓN.

TRISTE.

DOCTOR

Eso es lo más bonito que me han dicho en una noche como ésta.

NIÑA

Entonces, ¿por qué se ha puesto triste?

DOCTOR

Porque hoy... tú a tus años y yo a los míos... hemos aprendido una lección muy triste.

NIÑA

¿Y qué lección es esa?

DOCTOR

Te diré. En ocasiones, el corazón se enternece con los sentimientos buenos que nacen en él. Y a veces, en ese momento, actuamos por impulso. Tal vez, en ese instante, es cuando más nos parecemos al Niñito Jesús. Porque cuando el corazón manda sobre la razón es cuando más sinceros somos... y cuando más cerca de él nos encontramos.

NIÑA

¿Y qué es lo que usted quería hacer que no puede?

DOCTOR

Llévate conmigo, angelito de mi corazón. Llévate a mi casa. Pero es aquí, cuando la razón me dice que no puede

ser, porque ya mi casa está  
llena de hijos y mi esposa ya  
va envejeciendo junto conmigo.

LA BESA EN LA  
FRENTE Y SE LEVANTA.  
SE DIRIGE AL VENDEDOR  
DE CASTAÑAS Y COMPRA  
UN PAQUETITO PARA LA  
NIÑA.  
SE LO ENTREGA.

DOCTOR

Feliz Navidad, mi pequeño  
angelito.

LA NIÑA LE  
ENTREGA UNA CERILLA.

NIÑA

Feliz Navidad, doctor.

ÉL HACE MUTIS.  
COMIENDO CASTAÑAS,  
LA NIÑA SALE DE SU  
RINCÓN Y COMIENZA  
A PASEAR POR LA  
CALLE.

PASEOS DE LA NIÑA POR LA CALLE.

HA VUELTO A NEVAR.

DIFERENTES VENTANAS  
Y VITRINAS.

MÚSICA DE FONDO:  
CAJITA DE MÚSICA TOCANDO  
NOCHE DE PAZ, NOCHE DE AMOR.



LA NIÑA SE DETIENE  
ANTE UNA VENTANA  
DE UNA CASA. DESDE  
AFUERA, VE LA MESA  
SERVIDA PARA LA  
CENA DE NAVIDAD  
Y UN ÁRBOL CON VELITAS  
ENCENDIDAS.

DISOLVENCIA:

SET: CASA DE LOS BARTON.  
DE LA VELITA DEL ÁRBOL  
PASAMOS A LA VELA DE  
LA MESA (ENCENDIDA).

SR. BARTON

No tenemos mucho tiempo que perder, si como dijiste, antes de ir a Misa, piensas del momento a entregar el regalo.

SRA. BARTON

Ya estoy casi lista.

RECOGE SU BOLSO,  
GUANTES Y EL REGALO.  
(AMBOS YA TIENEN  
EL ABRIGO PUESTO).

SR. BARTON

¿Por qué no esperaste a entregarlo el día de Navidad?

SRA. BARTON

¿Por qué esperar? Ha nevado y el frío es muy intenso.

SR. BARTON

Bien, como tú digas. Vamos.

HACEN MUTIS.

VOLVEMOS A LA

VELA.....

Y DISOLVENCIA A  
LA CERILLA ENCENDIDA  
QUE LA NIÑA TRAE POR  
LA CALLE. VIENE DE  
VUELTA DE SU PASEO  
Y SE SIENTA EN EL  
SET: RESQUICIO DE LA  
PUERTA.  
ESTÁ TITIRITANDO DE FRÍO.  
SE APAGA LA CERILLA Y  
PRENDE OTRA.....  
MIRA AL CIELO.

NIÑA

Abuelita, ¿por qué te fuiste  
y me dejaste tan sola?

APARECE LA ABUELITA  
COMO EN UN SUEÑO...  
BAÑADA DE LUZ.

NIÑA

Abuelita... Abuelita...  
Tengo mucho frío...

LA CERILLA SE APAGA  
Y LA VISIÓN TAMBIÉN.  
LA NIÑA LLORA.  
ENCIENDE OTRA CERILLA.....  
DISOLVENCIA: SET:  
LA CALLE.  
POR ELLA VIENEN LOS  
BARTON, SE DETIENEN  
ANTE LA TIENDA DE  
JUGUETES...

SRA. BARTON

Compremos esa muñeca. Haríamos  
a alguna niña feliz con ella.

ENTRAN.

VOLVEMOS A LA NIÑA.  
CLOSE UP A TODAS LAS  
CERILLAS APAGADAS.  
LA NIÑA ESTÁ COMO HELADA,  
SU CUERPECITO CUBIERTO CON  
EL PERIÓDICO QUE LE REGALÓ  
SU AMIGUITO.  
LOS BARTON LLEGAN. LA ESPOSA  
LA VE PRIMERO, TOCA EL  
BRAZO DE SU MARIDO...  
SE DETIENEN.. EL SE  
ACERCA A LA NIÑA Y MIRA  
A SU ESPOSA.

SR. BARTON

Está helada.

SRA. BARTON

Dios mío...

ELLA SACA LA FRISITA  
DEL PAQUETE DE REGALO  
Y LA ENVUELVE CON ELLA.

SR. BARTON

Hay que llevarla a casa. Tal  
vez el doctor, el calor de la  
chimenea y nuestro cariño,  
logren avivarla.

LA TOMA EN BRAZOS Y HACEN MUTIS.  
LA CALLE QUEDA DESIERTA.

DISOLVENCIA:

SET: CASA DE LOS BARTON.  
(CUARTO DE LA NIÑA).  
VEMOS MUCHO MOVIMIENTO.

NUESTRO DOCTOR ATIENDE

LA NIÑA...LA SRA.BARTON -19-

Y EL SR. BARTON ESTÁN  
IMPACIENTES.

REACTION SHOTS DE LOS  
TRES MOSTRANDO SU  
PREOCUPACIÓN.

SR. BARTON

CANSADO, PERO  
SONRIENTE.

DOCTOR

CLOSE UP A VELA...

DISOLVENCIA: A LA  
VENTANA.

TRANSICIÓN DE LA  
NOCHE AL DÍA DE  
NAVIDAD.

SET: SALA DE LOS BARTON.  
PANEÓ DESDE EL TOPE DEL  
ÁRBOL DE NAVIDAD HASTA  
ABAJO.

ALLÍ VEMOS A LA NIÑA CON  
LA MUÑECA DE LA TIENDA DE  
JUGUETES.

LA NIÑA VISTE UNA PAJAMITA  
DE LANA Y UNA BATITA DE LANA.  
CERCA DE ELLA, ESTÁN EL  
DOCTOR Y LOS ESPOSOS BARTON.

DOCTOR

MÚSICA DE CELLO... TRISTE  
Y QUEJUMBROSA.

¿Y bien, doctor?  
PAUSA.

La niña ha logrado rebasar  
la crisis. Ha sido un  
verdadero milagro.

Ha sido mi regalo de Navidad  
para ustedes.

SRA. BARTON . Nunca nadie me regaló una  
muñeca tan hermosa.

SR. BARTON Feliz Navidad, doctor.

EL DOCTOR SALUDA  
Y HACE MUTIS.  
ELLOS SE ACERCAN  
A LA NIÑA Y VEMOS  
LA SONRISA DE LOS  
TRES... MIENTRAS...

SUBE LA MÚSICA

FIN

SEN  
JOSE  
FACU  
UNIVERSIDAD DEL PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS

DAH  
DES